

Atenta solicitud al reverendo Pat Robertson:  
Favor de enviarnos el correo electrónico del Creador.

■ DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER

DOMINGO 4 DE ENERO DE 2004 ■  
MEXICO D.F., AÑO VEINTE ■ NUMERO 6951 ■

## Apenas 2.3%, los trabajadores mejor remunerados entre cotizantes del IMSS

□ Ganan 264 mil personas entre 10 y 15 veces el salario mínimo

FABIOLA MARTINEZ

9

## En cuarentena, otro hato de ganado en Washington; el cerco sanitario se refuerza

17

HOY



JUAN SALDAÑA	13
ANTONIO GERSHENSON	14
GUILLERMO ALMEYRA	15
ROLANDO CORDERA CAMPOS	15
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	17
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	28
FAUSTO CERVANTES ORTIZ	4a
CARLOS BONFIL	5a

OPINIÓN

Recorte y gane:  
19 aniversario de  
*La Jornada*



**Semana A-17**

Cupón válido para la promoción de  
Diccionarios LAROUSSE.

\* Promoción válida hasta agotar existencias

## MAR DE HISTORIAS

# El vuelo de Chicago

■ CRISTINA PACHECO

Diana oye los comentarios con falso interés, sólo para cubrir el expediente. Las palabras de sus compañeros arrastran olores a comida, sensación de harta, fastidio envuelto para regalo. De un momento a otro le preguntarán qué hizo durante sus vacaciones. Tiene bien estudiada la respuesta: "La pasé muy tranquila en la casa. Mi mamá sigue delicada y preferí que no saliéramos".

Escucha suspiros y percibe intercambio de miradas. Juntas significan: "Pobre Diana". Le choca sentirse sujeto de lástima. Aun así, lo prefiere a la extrañeza que suscitara entre sus compañeros saber la verdad: fue al aeropuerto para reconstruir un recuerdo. La frase le parece ridícula y le arranca una sonrisa que despierta la suspicacia de Amalia: "El que a solas se ríe..." Julieta termina la frase: "De sus maldades se acuerda y de sinvergüenza se pasa". Nuevas risas y la insistencia de Carolina: "Cuéntanos: ¿qué hiciste?"

Amalia no se da por vencida: "Se me hace que te fuiste por ahí con algún galán". Diana considera la posibilidad de que alguien la haya visto en el aeropuerto. Enseguida la desecha: entre aquel gentío, ¿quién hubiera podido verla? Además, se mimetizó con los grupos que acudían a recibir a los viajeros: compró una rosa, se precipitó al módulo de información, corrió hacia el área de monitores y protestó, como la mujer que estaba a su lado, por la demora del vuelo de Chicago.

Diana lamenta que su madre no esté en condiciones de escucharla. Se rectifica: "De entenderme". A no ser por la terrible demencia que padece, le diría: "Fui al aeropuerto. Como siempre, el vuelo de Chicago se retrasó. Esperé hasta que salió el último pasajero. Mi papá no llegó. Tal vez regrese para mi cumpleaños. Es en marzo: no falta mucho". Las últimas palabras no son suyas. Pertenecen al recuerdo más intenso y doloroso de su infancia.

II

En la casa abundaban los retratos de su padre. Con frecuencia su mamá los descolgaba para sacudirlos y al mismo tiempo despolvar las memorias: "Aquí estamos celebrando un aniversario". "Esa nos la tomaron en Cinco de Mayo". "Aquí se nota que faltaba poco para que tú nacieras".

De todas las fotos sólo una tenía una inscripción al reverso: "Tomada en el aeropuerto la tarde en que Luis salió rumbo a Chicago". Cuando Diana fue

capaz de leerla, advirtió que no estaba fechada: "No lo necesita. Luis se fue al día siguiente de que cumpliste un año". Esa explicación la satisfizo y le sugirió otras preguntas: "¿Por qué no llama por teléfono?" "Es muy caro y no estamos como para desperdiciar el dinero". "¿Y por qué no escribe?" "Es que muy pronto volverá". "¿Cuándo es pronto?" Su madre le contestó sin titubear: "Para el Día de Reyes".

Diana escuchó la respuesta con desencanto. Era abril, faltaba mucho tiempo para la fecha anhelada. Calmó el ansia de ver a su padre contemplando sus fotos. Le resultaba gracioso darse cuenta de que mientras ella crecía, él continuaba estacionado en el tiempo.

Sintió miedo de que no pudieran reconocerse después de una separación tan prolongada. Su madre desterró su temor: "La sangre llama, y además, eres idéntica a él: tienes su sonrisa, el mismo nacimiento del cabello y sobre todo sus ojos".

Para demostrarle que el parecido era incuestionable, su madre descolgaba alguna foto y la pedía que la observara con detenimiento. "Fíjate bien: son igualitos". Diana se esforzaba sin conseguirlo por verse reflejada en la imagen. Acabó por creer que su cara también se iba desvaneciendo. Esa era su pesadilla.

III

Desde que su madre precisó la fecha en

que su padre volvería, Diana adquirió seguridad ante sus compañeros de escuela. Por cualquier motivo, muchas veces sin que viniera a cuento, les decía que él iba a regresar el 6 de enero. En la casa también alteró su actitud. Dejó de ser comunicativa con su madre y atesoró hasta las mínimas experiencias para contárselas a su papá. Después de que él la escuchara pensaba hacerle una pregunta: "Cuando vuelvas a Chicago, ¿podemos irnos contigo?"

En sus sueños la respuesta era afirmativa. Empezó a odiar su casa, la calle, el barrio; vio con falta de interés creciente a sus amigos, al fin pronto se iría a Chicago, donde conocería a otras personas.

Muchas veces la asaltaba el temor de que su padre se negara al viaje juntos. Entonces su madre, como siempre, hacía lo posible por tranquilizarla: "Si no quiere llevarnos será porque piensa quedarse aquí". Esa perspectiva, aunque menos interesante, la inspiraba a reconciliarse con su mundo. Después de todo lo importante era tenerlo a él de carne y hueso, escuchar su voz y su respiración, tocarlo y sentir su calor; sacarlo, en una palabra, del enclaustramiento a que estaba sujeto en las fotos.

IV

Diana reconoce que aquel 6 de enero sigue siendo el día más feliz e importante de su vida. Se levantó muy temprano. Accedió a bañarse. Lloró ante el espejo cuando notó la falta de un diente. "Me verá fea". Su madre la consoló.

## GASTARAN LOS REYES MIL MILLONES DE PESOS



ROBERTO GARCIA ORTIZ

La mitad de ese monto generado por la venta de juguetes quedará en los bolsillos del sector informal, aseguró el presidente de la Cámara Nacional del Comercio en Pequeño

27